

Marta Martínez Valencia

# Setenta años después regresaban a la Biblioteca Nacional



“Recordar es necesario para hacer justicia”, dijo la ministra de Cultura, Carmen Calvo, el día que en la Biblioteca Nacional se inauguraba la exposición *Biblioteca en guerra*: casi ochocientos metros cuadrados, una treintena de instituciones tanto públicas como privadas que prestaron documentos de sus colecciones, noventa y cinco días abierta al público, algo más de treinta mil visitantes.

Setenta años después la Biblioteca Nacional se recordaba a sí misma y así hacía justicia a protagonistas de uno de los momentos más difíciles y gloriosos de esa institución cuyos orígenes se remontan a 1712. Rosa Regàs, su directora, señaló que *Biblioteca en guerra* era uno de los proyectos “más queridos y que con más fuerza simbólica encarna lo importante que la recuperación de nuestra memoria

histórica resulta tanto para España como, en particular, para una institución centenaria como nuestra primera biblioteca”.

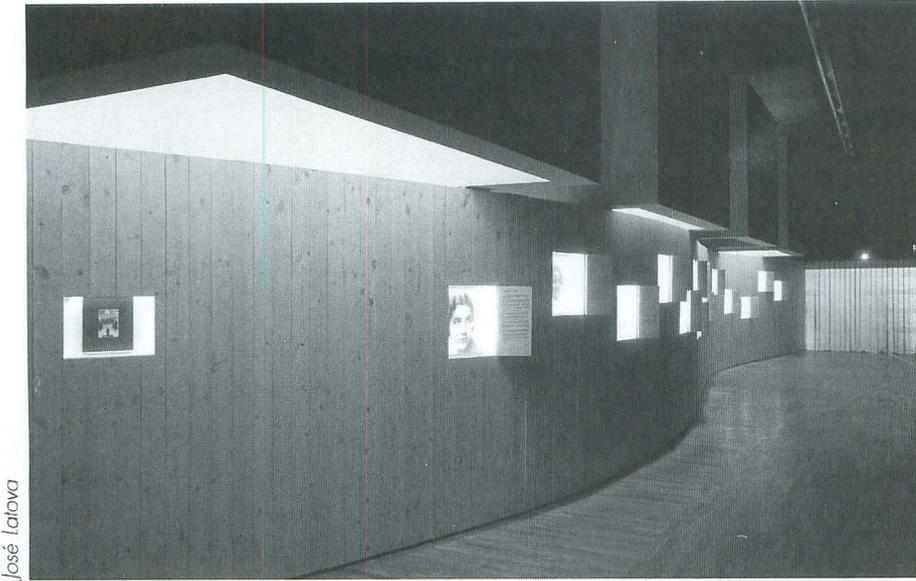
En el vestíbulo de la biblioteca, a un lado de la mastodónica estatua de Menéndez Pelayo, la ministra de Cultura, acompañada de la dirección de la biblioteca y de los familiares de Tomás Navarro Tomás, María Moliner, Jordi Rubió..., presidió el acto de colocación de una sencilla y bella placa que recuerda a Tomás Navarro Tomás, director entre 1936 y 1939 de la Biblioteca Nacional, “y a todos los bibliotecarios que en tan difíciles circunstancias dieron lo mejor de sí mismos por los libros y la cultura”.

La exposición, comisariada por compañeros tan cercanos a *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA* como Blanca Calvo y Ramón Salaberria, tuvo una repercusión mediática



José Latova

Inicio de la exposición



José Talava

Fin de la exposición

sólo comparable, en el ámbito bibliotecario, a la campaña contra el préstamo de pago en bibliotecas (que en las páginas de esta revista hemos recogido con interés). Los informativos televisivos nocturnos del día de la inauguración cubrieron el evento, también la prensa dedicó amplios espacios, e igual hizo la radio (hay que destacar el amplio espacio que Manolo Ferreras dedicó el 3 de febrero de 2006 a la exposición en el programa *El Suplemento* de Radio Nacional, emitido en directo desde la propia sala de exposiciones de la Biblioteca Nacional). También el 9 de diciembre de 2005, en los programas de Televisión Educativa que produce la UNED y que se emiten en “La 2” de Televisión Española, se presentó el programa *Biblioteca en guerra* (<http://teleuned.uned.es>).

El montaje y diseño estuvo a cargo del arquitecto Juan Pablo Rodríguez Frade, con gran experiencia en este tipo de trabajos, que logró crear atmósferas diferenciadas en el amplio espacio donde se exhibían casi 500 documentos (libros, fotografías, carteles, libros utilizados como parapetos y agujereados por las balas, algunos de los documentos –una carta de Hernán Cortés a Carlos V, un manuscrito del siglo XV, el dibujo *La Justicia* de Vicente López...– que en noviembre de 1936 salieron de la Biblioteca Nacional para Valencia buscando su preservación...). Gran parte de estos 500 documentos se exhibían por primera vez. Seis audiovisuales de seis minutos cada uno se exhibían en distintos puntos de la exposición. En ellos se mostraban también inéditas imágenes de bibliotecas en cuarteles, hospitales e institutos para obreros, bi-

liotecas anarquistas, periódicos murales, bibliobuses...

La exposición se abría con la labor desarrollada por Misiones Pedagógicas en el establecimiento de bibliotecas en aldeas y se cerraba con el auto de fe realizado el 1 de mayo de 1939 en la Universidad Central, donde los libros fueron condenados a la hoguera. Los cinco bibliotecarios de la época, que “guiaban” al visitante, Juan Vicens, Tomás Navarro, Teresa Andrés, Jordi Rubió y María Moliner, contaban con áreas específicas donde se exponía su biografía y actividad bibliotecaria (la humilde máquina de escribir en la que María Moliner, perdida una guerra, escribiría el *Diccionario de uso del español*; los documentos originales de cuando el Director General de Seguridad, ya en 1962, solicitaba información sobre Juan Vicens, que había muerto tres años antes en Pekín; los únicos objetos personales –un estuche de manicura, un encendedor, una estilográfica– que nos han llegado de Teresa Andrés...).

## Actividades

La exposición se complementaba con visitas guiadas y un ciclo de conferencias (los martes, entre el 17 de enero y el 7 de febrero) que en las cuatro ocasiones llenó el amplio salón de actos de la Biblioteca Nacional:

– *Bagdad año cero: las cenizas del patrimonio histórico de Irak* por Robert Fisk, corresponsal en Oriente Medio desde 1976 y uno de los periodistas más destacados de su generación (ha sido galardonado en siete ocasiones

con el premio al mejor corresponsal de la prensa británica), autor del monumental libro *La gran guerra por la civilización* (Destino, 2006). Todas las conferencias fueron presentadas por Rosa Regàs. El 15 de abril de 2003, Fisk publicó el artículo “Libros de bibliotecas, cartas, documentos de valor incalculable han arduo en el capítulo final del saqueo de Bagdad”, artículo que ya ha quedado en la historia de las bibliotecas en guerra y que comienza así: “Ayer se produjo la quema de libros. Primero llegaron los saqueadores, después los incendiarios. Fue el último capítulo en el saqueo de Bagdad. La Biblioteca Nacional y el Archivo Nacional, un tesoro de valor incalculable de documentos históricos otomanos –incluyendo los antiguos archivos reales de Iraq– se convirtió en cenizas a 3.000 grados de temperatura. Después prendieron fuego a la Biblioteca Coránica y al Ministerio del Legado Religioso. Vi a los saqueadores. Uno de ellos me maldijo cuando intenté reclamarle un libro de leyes islámicas que llevaba un niño de no más de 10 años”.

- *La destrucción de libros: las bibliotecas como objetivo militar*, diálogo entre Fernando Báez, autor de *Historia universal de la destrucción de libros* (Destino, 2004), y Arsenio Sánchez, conservador de la Biblioteca Nacional e impulsor de un programa de ayuda a la Biblioteca de Sarajevo.
- “Bibliotecas para una República, bibliotecas como herramientas de transformación social”, diálogo entre el filósofo Emilio Lledó y Blanca Calvo.
- *Los bibliotecarios de la República: la memoria arrancada*, mesa redonda moderada por Ramón Salaberria, que contó con la asistencia de Fernando Ramón Moliner, Vicenta Cortés, María Cugueró (que envió un texto, pues no pudo acudir por enfermedad) y María Teresa Boada, todos ellos familiares o compañeros de los bibliotecarios homenajeados en la muestra.

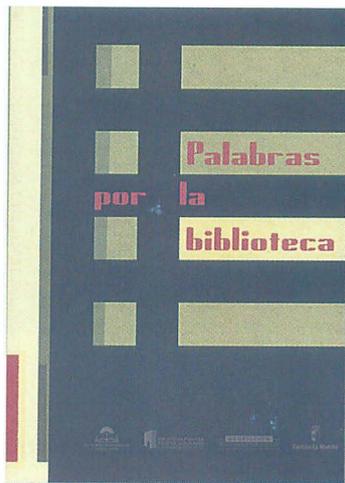
## Setenta años después

Simbólicamente, con la exposición *Biblioteca en guerra*, una buena parte de los bibliotecarios de los años treinta regresaron por fin, setenta años después, a la Biblioteca Nacional, la biblioteca de muchos de ellos. La Biblioteca Nacional ha recuperado un linaje que había perdido. Muchas bibliotecarias que acudieron a ver la exposición se declaran desde entonces “orgullosamente bibliotecarias”. ◀▶

TILDE SERVICIOS EDITORIALES S.A.  
Príncipe de Vergara, 136, oficina 2ª  
28002 Madrid  
☎ (91) 411 16 29  
☎ (91) 411 60 60  
✉ suscripciones@educacionybiblioteca.com

# Libro + CD-ROM = 28€

# Oferta especial



## "PALABRAS POR LA BIBLIOTECA"

Es un libro que recoge las palabras que por las bibliotecas y por su reconocimiento en la sociedad actual han querido escribir cuarenta y un personalidades del mundo de las bibliotecas y la cultura. José Luis Sampedro, Rosa Regàs, Lolo Rico, Javier Azpeitia, Michèle Petit, Belén Gopegui, Gonzalo Moure... y otras 34 personas han reflexionado a través de textos inéditos sobre la biblioteca como servicio público de todos y para todos.

Individualmente 12€

Más gastos de envío

## "EDICIÓN DIGITAL EN CD-ROM DE LOS 15 PRIMEROS AÑOS DE EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA"

Este material responde a la petición de muchos bibliotecarios y profesionales de la cultura de tener un mejor acceso a la revista. En él se recopilan en formato pdf los 141 primeros números de la revista. Editado por la Consejería de Cultura de la Junta de Comunidades de Castilla La Mancha y por la Asociación Educación y Bibliotecas.



Individualmente 20€

Más gastos de envío